

Templo rebelde

LA VIRGEN DE LOS DESEOS

Una guardería feminista, un consultorio legal para denunciar la violencia machista y la usura financiera, una radio de agite, una escuela que forma voces discriminadas, un hostel y un restaurante: los ingredientes que dan fe de la fórmula de Mujeres Creando.

Roja como una frutilla de pastel y alta como un faro que ilumina y orienta, la Virgen de los Deseos no pasa desapercibida en el barrio vecino a la Universidad que marca la transición entre la ciudad rica y la bulliciosa. Lo sorprendente es la cantidad de mundos que habitan allí y que la hacen hervir a toda hora. Como una caja mágica, detrás de cada puerta hay escondido un tesoro que se aloja en las convicciones del movimiento Mujeres Creando, una turba feminista que agita Bolivia al ritmo del arte y los grafitis, las acciones callejeras y las teorías que desafían a la vieja política.

La puerta de la izquierda, por ejemplo, esconde la primera guardería feminista de Bolivia (y probablemente del continente). Su nombre: *Mi mamá trabaja*. Bajo la dirección de Rosario Adrián, la guardería "es una propuesta que ya lleva tres años. Su objetivo son las madres. Estamos para que ellas puedan organizarse y sentir que no están solas porque existe un espacio que las apoya y acompaña". Los horarios que ofrecen indican que esta propuesta es algo más que bellas palabras. La guardería tiene cuatro turnos. Abre a las 8 y cierra a las 23 y tiene previsto próximamente otro turno trasnoche. En ese tiempo se proponen construir una educación inicial no sexista.

¿Cómo se logra?

Los niños y niñas aprenden los límites a partir de una relación de respeto y de cariño en todo momento. Todas las que trabajamos aquí somos pedagogas. No hay gente improvisada y estamos preparadas para llevar adelante este enfoque aun en situaciones que desafían estas convicciones. Este es un lugar donde nos planteamos romper los lazos con la violencia, con el racismo y con el machismo. Desde los juguetes, hasta los juegos y las conversaciones están dirigidas a la obtención de este objetivo. Lo que buscamos es

que los chicos aprendan a ser afectivos, creativos, sentirse bellos y que acepten al diferente.

¿Cómo se financian?

La guardería es autogestiva. Somos 23 docentes y todas las que trabajamos acá vivimos de esto, de la cuota que pagan las madres. Logramos el autosustento.

¿Cuál es la propuesta hacia las madres?

Con las madres tenemos una relación especial, pero no paternalista. Nosotras les decimos que dejen acá a sus guaguas pero no sólo para ir a trabajar, sino también para ir al cine, leer un libro, tomar un helado. Hacemos talleres con las madres para conversar sobre sexualidad, sobre prevención de violencia, juegos con sus hijos, entre otros. Ellas creen en el trabajo que hacemos, porque desafían incluso a sus maridos que muchas veces ponen el grito en el cielo porque traen a sus guaguas a que las cuiden las locas de Mujeres Creando.

Esa locura, justamente, es justamente las que le permitió montar en la puerta de la derecha uno de los consultorios legales más serios de La Paz, que atiende dos tipos de denuncias: contra la violencia y contra la usura.

Ondas de cambio

En el centro de la casa, una breve escalera lleva al bar y librería. El restaurante lo atienden al mediodía las trabajadoras del hogar que desde hace un año son responsables de un programa que de lunes a viernes emite Radio Deseo, cuyos estudios están instalados tras la puerta vaivén donde ahora mismo está desarrollándose el round periodístico entre la conductora del programa central de la mañana, María Galindo (fundadora de Mujeres Creando) y la embajadora en Bolivia de Venezuela.

Mientras en las mesas con mantel morado humea el almuerzo (menú de tres

platos a muy bajo precio), en el micrófono la vasca Idoia Romano desgrana con fina ironía su panorama internacional del mediodía. Luego, llega el turno de la increíble agenda cultural que todos los días borda la cordobesa Marta Monzón, una argentina que llegó a Bolivia con una compañía teatral y encontró allí su lugar en el mundo. Cada emisión ofrece un panorama de lo que agita hoy La Paz. "Por día hay más de 100 actividades culturales y por semana, al menos un encuentro internacional." Monzón es la responsable de haber montado desde el año 2002 un laboratorio que ella define como "fábrica de dramaturgia" que activó la escena local y aunque su quehacer central sigue siendo el teatro, la agenda concentra sus energías sociales. "Para mí la cultura es un derecho y la información sobre las actividades es la puerta de acceso para que todos y todas podamos ejercerlo". Por eso, le da la misma importancia a la coqueta gacetilla que le llega de los centros oficiales que al volante que levanta en los barrios y bares.

Como no podía ser de otra manera, **Radio Deseo sale a la calle todas las semanas y se instala en los lugares más incómodos para la agenda política paceña. Las emisiones desde la cárcel de mujeres de La Paz, por ejemplo, ya provocaron varias denuncias y renuncias, y la polémica decisión por parte de la nueva autoridad del penal de prohibir el acceso de la radio para emitir desde allí.**

Voz propia

Helen Alvarez Virreira es la directora de la escuela de radio *La voz de mi deseo* y la encargada de conducir hasta el segundo piso de la Virgen a los no-videntes que ahora llegan para tomar su curso de capacitación. De esa escuela es hijo el programa de radio de las trabajadoras del hogar, conducido y producido por un grupo de 23 mujeres, y *Soy marica y qué*, cuya primera emisión fue dedica

la confesión pública de un cura homosexual. La productora general del programa de las trabajadoras del hogar es Yola, una joven de pollera y sombrero que dedica su empeño a la comunicación con una pasión que no siempre es recompensada.

"Muchos funcionarios no quieren darnos una nota porque dicen que no somos periodistas profesionales, pero nosotras insistimos y nos plantamos en los pasillos de las oficinas hasta que nos hablen". Con amargura cuenta que Helen presentó el pedido de una beca para un curso de periodismo de investigación que dictaba un foro muy prestigioso de periodismo y la rechazaron. "Si alguien así no es merecedor de una beca, ¿quién?", razona María Galindo con rabia.

Ahora Helen está abocada a la capacitación del grupo de no-videntes. Cualquiera que conozca La Paz imagina lo que representa para alguien privado de la vista andar por esa ciudad y a Helen le interesa especialmente que se escuche esa voz. De eso se trata la escuela: de emitir la palabra propia de personas e identidades que no son escuchadas.

La capacitación incluye que cada colectivo se haga cargo de todo: editar, producir, conducir e investigar. Helen acompaña el proceso de aprendizaje con un grupo de docentes que se encarga de dar las clases técnicas. Formada en los rigores del periodismo profesional, Helen imparte una formación clásica, con paciencia y con rigor, pero en locos horarios: por ejemplo, las trabajadoras del hogar van a clase los domingos, su único día libre.

La Virgen tiene también un hostel que administra Julieta Ojeda, al igual que la librería donde pueden comprarse las remeras en las que ella estampa las frases con las que Mujeres Creando interviene las calles de La Paz.

El resultado de esta olla hirviendo que es La Virgen de los Deseos es un guiso de propuestas creativas que funcionan con eficiencia y alegría. Como una femenina boca pintada con rouge rojo, la casa habla y provoca. Esa es su religión y por eso la Virgen tiene ese templo al que llegan y salen mujeres en tropel y a toda hora, conscientes de que estar allí ya es una buena forma de poner en acto público, escénico, su rebeldía.



La Virgen de los Deseos
Calle 20 de Octubre Nº 2060
(entre Aspiazu y J.J. Pérez)
La Paz, Bolivia
Teléfono: 2413764
www.muejrescreando.org



María Galindo, la suma sacerdotisa de Mujeres Creando, conduce el programa central de la mañana. Periodismo puro y duro, su columna titulada *La barricada* es un ring por el que desfila toda la clase política boliviana. Una vez a la semana, transmite desde la calle.

Las trabajadoras del hogar comenzaron con dos programas por semana y este año ya emiten a diario. Editan, producen y conducen el programa que tiene una sección especial para difundir sus derechos y denunciar "todas las formas de explotación laboral", definen.



La guardería feminista *Mi mamá trabaja* tiene cuatro turnos y atiende de 8 a 23. Mujeres Creando trabaja desde años muy cerca de las mujeres en estado de prostitución en La Paz, con las que acuñó el lema "Ninguna mujer nace para puta" y prepara ahora un congreso



para debatir sus derechos. En sus hijos está inspirado el turno trasnoche que quieren inaugurar en la guardería. En el centro, Idola Romano conduce su panorama Internacional. A la derecha, María Galindo en su espacio de entrevistas políticas titulado *La Barricada*.





En el año 2001 Mujeres Creando organizó la protesta de deudoras de microcréditos con una particular acción: las clásicas cholas marcharon por el centro de La Paz con el torso desnudo.

Desde entonces, tienen una oficina contra la usura, base de la investigación de Graciela Toro. En la foto la acompañan María Galindo, de Mujeres Creando, y el párroco Carmelo Galdós.

Los pobres dan plata

EL MICROCRÉDITO AL DESNUDO

La experta y ex ministra de Evo, Graciela Toro Ibáñez desnuda en su libro cómo el sistema financiero logró ganar 1.300 millones de dólares con los más pobres.

Graciela Toro Ibáñez es menuda, silenciosa y apacible. Su trabajo la convierte en un huracán capaz de arrasar con los telones que cubren los rincones del poder más oscuros. Esa es la conclusión a la que se llega tras la lectura de su libro *La pobreza: un gran negocio*, una investigación rigurosa y minuciosa de la industria financiera del microcrédito en Bolivia. Allí ha puesto toda su formación académica al servicio de la denuncia de una de las formas más perversas

de la usura moderna: la que clava sus colmillos en el cuello de los que nada tienen. Es socióloga y economista, con una maestría en Economía y Política y una experiencia como ministra del gobierno de Evo Morales en la cartera de Planificación y Desarrollo, puesto que dejó en noviembre de 2008. Fue entonces cuando puso toda esa experiencia a analizar cada una de las denuncias que recibió la Oficina contra la Usura de Mujeres Creando. Legajos que representaban historias de vida atrapadas en una perversa cadena

de endeudamiento. El resultado es contundente. De lo particular logró trazar un cuadro general que aterriza. Algunas de sus revelaciones:

- ♦ La industria financiera del microcrédito en Bolivia cosechó una cartera de 1.382 millones de dólares.
- ♦ La tasa de interés cobrada por estos préstamos supera en varios puntos a la del mercado bancario tradicional.
- ♦ El 90% de las endeudadas son mujeres dedicadas al trabajo informal, madres de tres o cuatro hijos.

publicidad, etc. Cuando se suman esos costos "extraordinarios" a la tasa de interés declarada en cada préstamo el resultado es infernal: aumenta la tasa desde un 10 y hasta un 37%, según surge de los casos que analizamos. De esa manera, es la población más pobre la que mantiene todo el sistema. Estamos hablando de una población que recurre al microcrédito porque no califica para el acceso a otro nivel de crédito. Es decir, personas que están en una situación desesperante y, por lo tanto, no tienen capacidad para negociar otras condiciones.

Sin embargo, la estrategia del microcrédito se publicita como un éxito.

Lo que detectamos es cómo funciona ese éxito. Las mujeres piden ese dinero para comprar mercadería y sostener así una estrategia de sustento familiar. No tienen capacidad de ahorro y cualquier contingencia les impide cumplir con el pago de la cuota comprometida. Entonces, piden el dinero para pagar la cuota a amigos y familiares. El resultado es una cadena de endeudamiento de la que no pueden salir. En tanto, el sistema financiero de microcrédito exhibe su éxito: su tasa de mora es bajísima. Es un círculo perverso en el cual el único beneficiado es el sistema financiero. Y desde su punto de vista, claro que es un éxito. Un ejemplo: la rentabilidad sobre el capital, en promedio, llega al 39,5%, cuando en el sistema bancario alcanza en el mejor de los casos el 16%.

Una de las hipótesis que desarrolla el libro es que este sistema le permite al mercado capturar los recursos de la economía informal.

Así es. La llamada economía informal se ha transformado en una estrategia para las poblaciones y en un problema para el Estado. Si el 70% de tu población se dedica a la economía informal, como en Bolivia, ese problema es político y serio. Representa una respuesta contestataria. Significa que la mayoría de la población ha razonado: el Estado no me da nada, pues bien, nosotros creamos los espacios que necesitamos para sobrevivir. Y los creamos en la calle. El microcrédito representa, entonces, una estrategia del Estado para ganar su tajada de eso.

¿Cuáles son los datos que lo comprueban?

de tres o cuatro hijos.

Sentada en el auditorio de la tradicional iglesia de San Francisco, con el párroco Carmelo Galdós como anfitrión, Graciela expuso sus conclusiones en una charla en la que compartió el panel con el representante de una de las más importantes organizaciones de microcrédito local, que no pudo responder ni uno solo de los cuestionamientos, que ella sostuvo con firmeza y sin mover las manos de su regazo. "Estamos hablando de un sistema que cosecha márgenes de ganancias mucho más altos que el sistema bancario formal. Se trata de organizaciones financieras que, bajo la figura de oenegés, convirtieron en mercado financiero a los más pobres. ¿Cómo lograron hacerlo? No sólo cobrando las mayores tasas de interés del mercado: lo que detectamos claramente al analizar los legajos es que el problema no era sólo la tasa de interés activa sino la efectiva".

¿Cuál es la diferencia?

La tasa de interés efectiva es la que resulta de sumar todos los cargos adicionales que le cobran al deudor. Se supone que una tasa de interés se origina para amortizar el costo de prestar el dinero. Pero el sistema microfinanciero traslada a ese deudor el sostenimiento de todos sus costos: los de estructura, personal, equipamiento,

¿Cuáles son los datos que lo comprueban?

En primer lugar, el Estado ha subsidiado desde la compra de maquinaria hasta la publicidad del sector. Por otro lado, en el libro se detalla el listado de montos que la banca internacional derivó al Estado boliviano para que éste los transfiera al sistema de microcréditos. Así lograron su capitalización. Se hace evidente entonces que esos costos que le trasladan al deudor y que elevan la tasa de interés en forma extraordinaria no son reales, porque ya han sido pagados por los subsidios que entregó el Estado. Son, en realidad, la tasa de ganancia. Eso es lo que prueba el libro: cómo el sistema financiero convirtió en rentable el mercado de la pobreza.

¿Qué dimensiones tiene?

Estamos hablando de un millón de personas atrapadas en esa cadena de endeudamiento. Y de un monto de más de 1.300 millones de dólares.

¿Actualmente las condiciones son las mismas?

Se ha regulado la tasa de interés activa, que bajó a un promedio del 9%, pero sigue vigente el mismo enfoque. Sigue funcionando ese esquema de intermediación financiera, donde el Estado no puede intervenir directamente, sino a través de lo que se llama una banca de segundo piso que deriva los recursos públicos hacia el sistema financiero. Así lo subvenciona clara y explícitamente.



La pobreza: un gran negocio. Un análisis crítico sobre oenegés, microfinancieras y banca, fue publicado en julio de 2009 por Mujeres Creando. Análisis y datos que revelan cómo este sistema financiero obtiene ganancias excepcionales. Puede conseguirse a través de www.lavaca.org o en Mu.Punto de Encuentro.